

Comisión Episcopal de Catequesis, Animación y Pastoral Bíblica,
Comisión Episcopal de Educación, Consudec, Faera

Resultados de la consulta a estudiantes de los últimos años del nivel secundario de escuelas católicas de Argentina

en el marco del proyecto “Orientaciones e Itinerarios para la Catequesis y la Enseñanza Religiosa en las Escuelas”

Marcelo Carraza, Constanza Levaggi, Gabriel Antonio Mestre,
Alejandro José Puiggari, Juan Manuel Ribeiro

La Comisión Episcopal de catequesis, animación y pastoral bíblica junto a la Comisión Episcopal de Educación representada por el Consejo Superior de Educación Católica (CONSUDEC), y la Federación de Asociaciones Educativas Religiosas de la Argentina (FAERA) hemos iniciado un proceso de renovación de los “Lineamientos curriculares para la catequesis en la escuela” publicados por la Comisión episcopal de catequesis en 1997. La realidad de nuestro país y nuestra Iglesia ha cambiado mucho en veinticinco años, por lo cual vemos la necesidad de actualizar estos lineamientos, proponiendo “Orientaciones e itinerarios para la catequesis y la enseñanza religiosa en las escuelas”. Para esto, comenzamos un período de consulta y diagnóstico que se desarrollará a lo largo de todo el 2024 por dos vías principales: diálogos en grupos pequeños a través de la metodología “Conversación en el Espíritu” (en modalidad presencial o virtual) y el uso de instrumentos informatizados. Argentina es un país muy extenso con mucha pluralidad y riqueza religiosa. Es importante poder escuchar los gozos, las esperanzas y los desafíos de los catequistas de las escuelas de todo el país para poder luego elaborar diferentes propuestas de itinerarios que cada comunidad podrá tomar para su colegio. Durante el 2023 se realizó una consulta a través de un formulario, a los estudiantes de los últimos años de las escuelas católicas de todo el país. Respondieron 9056. En este artículo se presentan los datos resultantes y algunas propuestas para trabajar en las comunidades educativas.

Saber escuchar es propio y necesario del ser humano. Solo así su palabra será significativa. Y esto en nosotros, cristianos, es una exigencia del Maestro que lleva a plenitud aquel “Escucha Israel” tantas veces repetidas en el Deuteronomio¹. Por eso, nos alegra comenzar este proyecto realmente sinodal en un primer acercamiento que nos permita escuchar lo que nuestros interlocutores de la Catequesis Escolar tienen para decirnos. Lo hacemos con la pasión amorosa propia de los que vivimos alegremente este desafío de acompañar en la fe a quienes vienen a nuestros colegios. Será oportuno, tener en cuenta, que *es una primera aproximación*, y que en más de una oportunidad nos encontraremos con el límite epistemológico y significativo de las preguntas que nos han servido como marco de la consulta. Hay que ser sumamente prudente el análisis, para evitar conclusiones apresuradas. Esta presentación es una invitación a seguir reflexionando y dialogando sobre estas realidades y otras que se viven en nuestros colegios.

¹ Cf. Dt. 6,4-9.

Estamos caminando juntos (y eso no es poco), en una Iglesia sinodal y en salida que valora las escuelas católicas como un espacio privilegiado de anuncio y testimonio en un mundo signado por los cambios. Desafío grande también para quienes nos entusiasma este proyecto sinodal y colaborativo, ya que nunca estará de más aclarar los presupuestos, los términos y conceptos que solemos utilizar en la catequesis escolar. Este proyecto es una invitación a pensar juntos, como educadores católicos argentinos, lo mejor para la transmisión de la fe en nuestras escuelas.

Este artículo tiene tres partes. La primera es un breve análisis y aproximación sociológica a los datos. La segunda son aportes para reflexionar en las comunidades educativas a partir de estos resultados. En la tercera parte se presentan los datos mediante gráficos que habrá que seguir estudiando, analizando y dialogando sobre ellos en otras instancias.

I. Breve análisis y aproximación sociológica

1.1. Datos técnicos

La consulta realizada a alumnos de los últimos años de la escuela media católica tuvo la forma de una encuesta. A los fines de responder a los requisitos de representatividad, se detuvo el muestreo al alcanzar 9056 casos y considerando que desde los 2500 casos ya había una tendencia definida en los resultados de cada variable no aportándose mayor novedad ni cambio en cada ítem relevado. Considérese que en la investigación del CONICET llamada “Atlas de Creencias Religiosas en la Argentina” del año 2013 se seleccionaron 2403 casos mediante una muestra polietápica probabilística superior.² Nuestro estudio superó ampliamente este número de alumnos consultados, logrando una confiabilidad mayor que una encuesta estándar. En este punto podemos destacar que los estudios del Observatorio de la Deuda Social de la Pontificia Universidad Católica Argentina, reúnen alrededor de 5750 casos, lo que resulta una representativa por demás suficiente para predicar proposiciones de un todo.

Por otra parte, varios de los ítems relevados por esta encuesta han sido abordados por otras investigaciones, por ejemplo, la mencionada del CEIL CONICET, encontrando una línea de coincidencia en los resultados.

De esto se desprenden los siguientes datos técnicos:

- *Total de respuestas:* 9056
- *Nivel de confianza:* 99%
- *Margen de error:* 2%
- *Universo:* Alumnos de último año de la escuela secundaria de escuelas católicas de Argentina.
- *Muestra:* Teniendo en cuenta la población argentina según el último censo hubieran alcanzado una muestra de 4161 respondientes para tener suficiente y nivel de confiabilidad. Hemos tenido 9056 respuestas más del doble de las necesarias para que a través de un porcentaje poder predicar sobre un todo.

² Cf. F. MALLIMACI (dir.), *Atlas de Creencias Religiosas en la Argentina*, Biblos, Buenos Aires 2013.

Ahora bien, nuestro territorio argentino presenta una gran diversidad cultural y heterogeneidad social a lo largo y ancho del país. Sin embargo, estudios como los mencionados, tanto de la UCA como del CONICET dan cuenta que un plafón común y homogéneo en ciertas percepciones de los argentinos, por ejemplo, en materia política, en opiniones religiosas, etc. Es decir, las distintas regiones de nuestra patria con sus bemoles y acentos propios no escapan de una idiosincrasia e imaginario común. Tampoco en el tópico relevado en esta encuesta.

A continuación, expondremos algunos resultados a modo de proposiciones con comentarios adyacentes.

1.2. Algunos resultados

1) Casi 6 de cada 10 estudiantes manifiestan ser católicos. Si bien este dato coincide con la cantidad de personas que se declaran católicos en Argentina según el relevamiento realizado por la encuesta sobre creencias religiosas del CONICET,³ hay que señalar que son muchos más los bautizados, independientemente de a qué Iglesia pertenezcan. Así se afirma en el Atlas del CEIL CONICET:

El rito más extendido, que abarca a la gran mayoría de la población, es el bautismo. El 95,3% de las personas está bautizada. Esto demuestra que, más allá de las creencias religiosas, bautizar a los hijos permanece como un rito sociorreligioso de inclusión ante la comunidad: al altísimo porcentaje de personas bautizadas se puede agregar la cifra de quienes han bautizado o bautizarán a sus hijos, que se mantiene alta, en un 87,3%, con una muy leve disminución respecto del porcentaje de los bautizados”.⁴

2) 4 de cada 10 estudiantes han asistido al templo al menos alguna vez. Es decir, existe un 40% de los respondentes que han asistido a algún templo alguna vez el último año. Este punto coincide con la cantidad de católicos relevados por la encuesta sobre creencias religiosas del CONICET. 2 de cada 10 participaron de algún tipo de peregrinación a un santuario, destacándose los santuarios locales, por ejemplo, Luján, Itatí, etc. Este dato es coincidente con la encuesta nacional CEIL CONICET que refleja que un 26% de los argentinos alguna vez en su vida peregrino algún santuario.

3) 5 de cada 10 estudiantes se consideran “poco religiosos”. En este punto también tenemos una coincidencia con la encuesta “El atlas de creencias de religiosas en Argentina” del CONICET.

4) Cuando escuchan la expresión “Palabra de Dios” casi 6 de cada 10 la vinculan con la Biblia y con Jesús. En este punto también tenemos una coincidencia con la encuesta “El atlas de creencias de religiosas en Argentina” del CONICET.

5) La palabra “Iglesia” es vinculada con Dios (8 de cada 10) y la Comunidad (55% de las respuestas). En menor porcentaje aparecen palabras que hacen alusión a sacerdotes

³ Cf. *Ibid.* pág. 91.

⁴ Cf. *Ibid.*, pág. 38.

(27%), religiosos (23%). Aparecen expresiones críticas, englobadas en la palabra “absurdo”.

6) En cuanto a la palabra “Catequesis”: la primera vinculación es a “Dios”, y, en segundo lugar, a palabras que hace alusión a la enseñanza escolar como “enseñanza”, “materia”, “escuela” y “Biblia”.

7) Casi la mitad de los estudiantes creen “bastante” y “mucho” en varias verdades de Fe. Dios, Jesús, la Virgen María. En este punto también tenemos una coincidencia con la encuesta “El atlas de creencias de religiosas en Argentina” del CONICET.

8) En cuanto a la significatividad vital de la Fe en Dios, la oración, Jesús, la Virgen María y los Santos, los indicadores “poco” y “nada” tienen una gran relevancia. Pareciera haber poca incidencia vital de las creencias religiosas. Como podrá advertirse entonces en los puntos 7 y 8, la permanencia de una cultura cristiana es extendida, consistente en el elevado porcentaje de la creencia en Jesucristo, el Espíritu Santo, la Virgen María y los Santos, pero esto no supone la aceptación de la propuesta de una vida cristiana en la vida privada. En este punto volvemos a tener coincidencia con la encuesta “El atlas de creencias de religiosas en Argentina” del CONICET.

9) La presencia de imágenes en las casas, de la Virgen María y de Jesús tiene una fuerte prevalencia en casi 8 de 10 hogares. Las encuestas nacionales, como la mencionada, indican que el 60% de los hogares argentinos tiene imágenes de este tipo en sus hogares. Pareciera que en las familias de las escuelas católicas esta presencia es más “fuerte” que en los hogares en general.

10) Más de la mitad de los jóvenes han sido alumnos desde nivel inicial en la escuela católica. Por lo cual, existe permanencia de entre 14 y 15 años en la escuela, es decir, cubriendo toda la escolaridad obligatoria prevista por la ley.

11) 6 de cada 10 refieren que la escuela “poco” y “nada” les ayudó a crecer en su Fe. Este dato es coincidente con la poca incidencia del aspecto institucional, en este caso la escuela, en la cuestión de la Fe. Todos los estudios muestran que lo religioso queda relegado a la vida privada, sin un registro subjetivo de lo institucional y su influencia en las creencias religiosas.

12) 6 de cada 10 refieren que la catequesis “poco” y “nada” les ayudó a crecer en su Fe y la mitad manifiesta que sus catequistas no los ayudaron a crecer en su Fe. Sin embargo, 7 de cada 10 mencionan que fue “buena” o “muy buena”. Por lo cual podemos inferir que no existe una animadversión a la asignatura en sí, siendo considerado un espacio “bueno” o “muy bueno”, inclusive con condimentos humanísticos que pueden ser valorados por los alumnos pero que no tienen injerencia vital en su crecimiento en la Fe.

13) Solo en una cuarta parte de las escuelas, la asignatura es llamada “catequesis”, por lo cual pareciera prevalecer la “Enseñanza Religiosa Escolar”. En esta consulta no fue relevada.

14) El 65% afirma haber participado en actividades solidarias, con una fuerte prevalencia de Cáritas. Casi la mitad refieren que dichas actividades los ayudaron a crecer en su Fe.

15) En cuanto al sacramento de la Reconciliación, en el último año solo el 15% de los alumnos se acercó a recibirlo. Según la encuesta del CEIL CONICET, “la práctica de la confesión y la comunión se corresponde en un 30% para el nivel nacional”⁵ al menos una vez al año.

16) El 44% de los alumnos dicen tener un referente religioso para su vida, siendo la persona de la abuela la que posee mayor incidencia, la madre y la familia en menor medida.

17) La práctica religiosa que más se lleva adelante es la oración personal, casi el 90% de los encuestados. La lectura de la Biblia pocas veces: el último año con casi un 30%. La encuesta del CEIL CONICET destaca:

Como en la tendencia del país en general, las prácticas que concretamente se llevan a cabo son las más vinculadas con el espacio personal, por fuera del ámbito eclesial y de las iglesias: rezar en casa 78,3%, leer la Biblia 46,8%, lectura de libros o folletos religiosos 43,9%, escuchar o ver programas religiosos en radio o televisión 36%.⁶

En cuanto a las prácticas religiosas en familia, destacan tener símbolos religiosos (54%) y celebrar las fiestas (45%). Tanto en la oración (15%) como en la lectura de la Biblia (4%) prevalece la práctica privada por sobre la familiar.

18) Para casi el 38% de los respondentes el matrimonio cristiano es muy importante. Para el “Atlas de creencias religiosas”, casi la mitad de los argentinos opta u optaría por un matrimonio religioso. El porcentaje es algo menor en los jóvenes encuestados, pero podría resultar lógico por la etapa vital.

19) El 45% de los alumnos valora la vida desde la concepción hasta su fin natural. Coincide con las estadísticas del “Atlas”, donde la mitad de los argentinos se manifiesta en contra del aborto y de la eutanasia.

20) En cuanto a la vocación sacerdotal, ligeramente solo lo consideró el 10% de los encuestados, lo que implica un número importante teniendo en cuenta la ausencia de una cultura vocacional.

21) En cuanto a la posibilidad de pedirle algo al Papa Francisco, la enorme mayoría expresa “nada”. Radicalmente distintos a las encuestas que hacían la misma pregunta entre los años 2013 y 2015. Hoy la figura del Papa parece resultar lejana para la mayoría de los jóvenes.

22) La mitad de los jóvenes manifiestan que no serían escuchados por la autoridad de la Iglesia si tuvieran la oportunidad tener un coloquio.

⁵ F. MALLIMACI (dir.), *Atlas de Creencias Religiosas en la Argentina*, pág. 82.

⁶ *Ibid*, pág. 88.

23) La Familia y el Futuro personal resultan las principales preocupaciones de los jóvenes.

24) Con respecto a la edad, 8 de cada 10 respondientes tiene entre 16 y 18 años, no existiendo sobreedad entre los respondientes.

25) El 56% de los respondientes son mujeres. Solo un 2,6% no declara género.

26) La encuesta relevó los conglomerados más importantes del país, al modo de la encuesta permanente de hogares, garantizando así una muy buena representatividad.

2. La catequesis y la enseñanza religiosa escolar: Algunos aportes para reflexionar a partir de los resultados de la consulta

Presentamos aquí *algunas* sugerencias para reflexionar de manera personal o junto a la comunidad educativa, a partir de los resultados de esta consulta. Este aporte para la reflexión *no pretende realizar un análisis de las respuestas*, ni agotar el tema, sino *motivar a la reflexión*, suscitando diálogos y promoviendo intercambios que tengan en cuenta la complejidad y riqueza de la realidad, evitando conclusiones simplistas o fatalistas, no perdiendo nunca de vista el ser específico de la escuela católica que es lo que la diferencia de otras escuelas.

Los aportes para la reflexión son:

1. La Fe en Dios en la escuela católica.
2. Referentes religiosos importantes en la vida de los estudiantes.
3. La Misa en la escuela católica.
4. Las actividades solidarias y la fe.
5. La religiosidad popular en la catequesis.

2.1. La Fe en Dios en la escuela católica

2.1.1. Datos

- La pregunta 10 indica que el 60,4 % de los alumnos de las escuelas católicas afirma que dicho ámbito le ayudó “poco” o “nada” para tener más Fe.
- La pregunta 11 indica que al 61,1 % de los alumnos de las escuelas católicas la catequesis les ayudó “poco” o “nada” para crecer en su Fe.

2.1.2. Aportes para una reflexión

Todas las preguntas de la consulta son importantes. Nos revelan, desde diversos ángulos, aspectos importantes de la realidad que queremos abordar. En este caso, en las preguntas 10 y 11, se toca de lleno el tema de la Fe en general y de la Fe en Dios. En un

primer nivel se diría que los datos son preocupantes en cuanto que ratifican una suerte de premisa o “sensación”, que se puede percibir en el contacto que los educadores tenemos con los estudiantes de nuestras escuelas católicas.

Hagamos una primera confrontación de estos datos con algunos principios que nos señala el magisterio de la Iglesia en diversos niveles en algunos documentos de las últimas décadas. Dentro de los muchos extractos de varios escritos que podríamos tomar, aquí nos concentramos en tres.

a) Documento conclusivo de Aparecida de los obispos Latinoamericanos y del Caribe del 29 de junio de 2007

Por lo tanto, la meta que la Escuela católica se propone, respecto de los niños y jóvenes, es la de conducir al encuentro con Jesucristo vivo, Hijo del Padre, hermano y amigo, Maestro y Pastor misericordioso, esperanza, camino, verdad y vida, y, así, a la vivencia de la alianza con Dios y con los hombres. Lo hace, colaborando en la construcción de la personalidad de los alumnos, teniendo a Cristo como referencia en el plano de la mentalidad y de la vida. Tal referencia, al hacerse progresivamente explícita e interiorizada, le ayudará a ver la historia como Cristo la ve, a juzgar la vida como Él lo hace, a elegir y amar como Él, a cultivar la esperanza como Él nos enseña, y a vivir en Él la comunión con el Padre y el Espíritu Santo. Por la fecundidad misteriosa de esta referencia, la persona se construye en unidad existencial, o sea, asume sus responsabilidades y busca el significado último de su vida. Situada en la Iglesia, comunidad de creyentes, logra con libertad vivir intensamente la fe, anunciarla y celebrarla con alegría en la realidad de cada día. Como consecuencia, maduran y resultan connaturales las actitudes humanas que llevan a abrirse sinceramente a la verdad, a respetar y amar a las personas, a expresar su propia libertad en la donación de sí y en el servicio a los demás para la transformación de la sociedad. (DA 336)

Desde las primeras líneas queda evidenciado el objetivo de la escuela católica: conducir al encuentro con Jesucristo vivo. En esta frase y en lo que sigue nos pueden resonar otros textos magisteriales. De manera particular podemos considerar a *Cristus Vivit* del Papa Francisco. Aparecida no desarrollará este tema de forma explícita. Sin embargo, deja cimientos muy claros en la perspectiva de una cristología vital y dinámica como eje de la escuela católica. Se nos impone la pregunta: ¿Por qué nos cuesta tanto encaminarnos en este objetivo? ¿Por qué es tan alto el porcentaje de estudiantes que responden que la escuela católica los ha ayudado “poco” o “nada” en el crecimiento de su fe?

Este texto de Aparecida nos deja a los educadores muchos “títulos” para repensar en nuestras comunidades en clave de proyectos evangelizadores, pastorales y catequísticos:

- Jesucristo vivo, Hijo del Padre, hermano y amigo, Maestro y Pastor misericordioso, esperanza, camino, verdad y vida.
- La vivencia de la alianza con Dios y con los hombres.
- La construcción de la personalidad de los estudiantes, teniendo a Cristo como referencia en el plano de la mentalidad y de la vida.
- Ver la historia como Cristo la ve, a juzgar la vida como Él lo hace, a elegir y amar como Él, a cultivar la esperanza como Él nos enseña, y a vivir en Él la comunión con el Padre y el Espíritu Santo.
- La persona se construye en unidad existencial, o sea, asume sus responsabilidades y busca el significado último de su vida.

- Situada en la Iglesia, comunidad de creyentes, logra con libertad vivir intensamente la fe, anunciarla y celebrarla con alegría en la realidad de cada día.
- Maduran y resultan connaturales las actitudes humanas que llevan a abrirse sinceramente a la verdad, a respetar y amar a las personas, a expresar su propia libertad en la donación de sí y en el servicio a los demás para la transformación de la sociedad.

b) Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* del Santo Padre Francisco del 24 de noviembre de 2013.

Las Universidades son un ámbito privilegiado para pensar y desarrollar este empeño evangelizador de un modo interdisciplinario e integrador. Las escuelas católicas, que intentan siempre conjugar la tarea educativa con el anuncio explícito del Evangelio, constituyen un aporte muy valioso a la evangelización de la cultura, aun en los países y ciudades donde una situación adversa nos estimule a usar nuestra creatividad para encontrar los caminos adecuados. (EG 134)

El Papa Francisco en *Evangelii Gaudium* no pretende desarrollar el papel de la escuela católica. Sin embargo, nos deja una clara referencia en el marco de la evangelización de la cultura cuando afirma que se debe conjugar lo educativo con el anuncio explícito del Evangelio. No se puede renunciar a este objetivo de la escuela católica como queda más explicitado en la referencia a Aparecida en el punto anterior.

Teniendo presente una perspectiva integradora e inclusiva, aceptando y respetando las diversas sensibilidades de nuestro tiempo: ¿No hemos perdido en la escuela católica la bella oportunidad de anunciar de forma explícita la belleza de la vida en Cristo? ¿Qué falso pudor se nos ha generado que pareciera que tenemos miedo o perdemos el impulso necesario para facilitar los caminos del encuentro de Jesús con nuestros jóvenes de la escuela secundaria?

c) La Identidad de la Escuela Católica para una cultura del diálogo de la Congregación para la Educación Católica del 25 de enero de 2022

Por su parte, la Iglesia tiene el deber de educar “sobre todo, porque tiene el deber de anunciar a todos los hombres el camino de la salvación, de comunicar a los creyentes la vida de Cristo y de ayudarles con atención constante para que puedan lograr la plenitud de esta vida. La Iglesia, como Madre, está obligada a dar a sus hijos una educación que llene su vida del espíritu de Cristo” (*Gravissimum educationis* 3). En este sentido, la educación que la Iglesia persigue es la evangelización y el cuidado del crecimiento de los que ya caminan hacia la plenitud de la vida de Cristo. Pero la propuesta educativa de la Iglesia no se dirige sólo a sus hijos, sino también a todos los pueblos para “promover la perfección cabal de la persona humana, incluso para el bien de la sociedad terrestre y para configurar más humanamente la edificación del mundo” (*Gravissimum educationis* 3). La evangelización y la promoción humana integral se entrelazan en la labor educativa de la Iglesia, “la cual no persigue solamente la madurez de la persona humana, sino que busca, sobre todo, que los bautizados se hagan más conscientes cada día del don de la fe mientras son iniciados gradualmente en el conocimiento del misterio de la salvación” (*Gravissimum educationis* 2).⁷

⁷ CONGREGACIÓN PARA LA EDUCACIÓN CATÓLICA, *La Identidad de la Escuela Católica para una Cultura del Diálogo*, 13.

Este es el documento más reciente de los tres que presentamos y se trata de un texto específico sobre la escuela católica. Habría muchos párrafos para leer y comentar. El que aquí citamos sintetiza a la luz de tres citas del Concilio Vaticano II, algunos aspectos para seguir profundizando en la cuestión del crecimiento en la fe de nuestros adolescentes en la escuela católica.

Las palabras que abundan van en la misma dirección que los documentos anteriores:

- Deber de anunciar a todos los hombres el camino de la salvación.
- Comunicar a los creyentes la vida de Cristo y de ayudarles con atención constante para que puedan lograr la plenitud de esta vida.
- La Iglesia está obligada a dar a sus hijos una educación que llene su vida del espíritu de Cristo.
- La evangelización y el cuidado del crecimiento de los que ya caminan hacia la plenitud de la vida de Cristo.
- La propuesta educativa de la Iglesia no se dirige sólo a sus hijos, sino también a todos los pueblos para promover la perfección cabal de la persona humana.
- La evangelización y la promoción humana integral se entrelazan en la labor educativa de la Iglesia.
- Busca, sobre todo, que los bautizados se hagan más conscientes cada día del don de la fe mientras son iniciados gradualmente en el conocimiento del misterio de la salvación.

2.2. Referentes religiosos importantes en la vida de los estudiantes

2.2.1. Datos

- Las respuestas a la pregunta 23 indican que el 44% tiene un referente religioso, siendo la abuela en el mayor de los casos, luego la madre y la familia en menor medida y el 47,9 % no lo tiene.
- Las respuestas a la pregunta 25 indican que un 45,7% celebra las principales fiestas religiosas con su familia.
- Las respuestas a la pregunta 25 indican que el 24 %, habla de temas religiosos en su casa.

2.2.2. Aportes para la reflexión

La cuestión de la fe y la realidad que sostiene esa fe en los alumnos de las escuelas confesionales es un tema que se hace recurrente en las charlas y planificaciones que cada año dichas instituciones tienen en los comienzos ciclo lectivo. Los datos recibidos en la consulta nos hablan de un sostenimiento familiar, pero que no parece fortalecerse en el ámbito escolar. No pareciera que la escuela les proporcione nuevos referentes en la fe. Además, el 47,9% indicó que no tiene referentes religiosos. ¿Cómo debemos mirar y pensar los signos y los referentes de la fe en nuestras escuelas? ¿Cómo fortalecer las

referencias religiosas en las familias? ¿Cómo poder ser, para los adolescentes, referentes religiosos que los ayuden a crecer en la fe?

Dentro de los “criterios de formación” de catequistas el Directorio para la Catequesis, propone el “estilo de acompañamiento” (que podría extenderse a todos los educadores):

Estilo de acompañamiento: La Iglesia siente el deber de capacitar a sus catequistas en el arte del acompañamiento personal, ofreciéndoles la experiencia de ser acompañados para crecer en el discipulado y enviándolos también a acompañar a sus hermanos. Este estilo requiere una humilde disposición para dejarse tocar por las preguntas y dejarse interrogar por las situaciones de la vida, con una mirada llena de compasión, pero también respetuosa de la libertad de los otros. La novedad a la cual está llamado el catequista radica en la proximidad, en la acogida incondicional y en la gratuidad con la que se pone a disposición para caminar junto a los demás, para escucharlos y explicar las Escrituras (Cf. Lc 24,13-35; Hch 8,26-39), sin establecer previamente el recorrido, sin pretender ver los frutos y sin reclamar para sí mismo.⁸

¿Desarrollamos en nuestras escuelas “buenas prácticas” de escucha a nuestros estudiantes? ¿Nos “dejamos tocar” por sus preguntas, interrogantes y estilos de vida? ¿Logramos que ellos perciban nuestra cercanía y nuestra mirada de amor y misericordia?

2.3. La Misa en la escuela católica

2.3.1. Datos

- La pregunta 17 indica que el 67,7% celebra misa en el colegio.
- La pregunta 18 indica que el 78% no celebra misa fuera del colegio.
- La pregunta 19 indica que el 29,8% no celebró misa en el último año.

2.3.2. Aportes para la reflexión

La cuestión de la Misa en las escuelas es un tema que se hace presente en todas las planificaciones, planes pastorales, cronogramas, etc. Algunas instituciones tienen Misa una vez por semana, otras una vez por mes, otras en ocasiones especiales y algunas otras una o dos veces al año. Algunas veces, tanto en escuelas como en profesorados católicos se escucha que directivos o docentes afirman: “no celebramos Misa en el colegio porque no es significativo para nuestros estudiantes” (o afirmaciones similares). A partir de esta afirmación podríamos centrar este debate en la pregunta ¿Celebrar Misa, o no celebrar Misa en nuestras instituciones católicas? Pero dar por hecho, como una “verdad plena” la “no significatividad de la Misa” para los estudiantes y sus familias, conllevaría a eludir realidades que preceden esta afirmación y que preceden a la pregunta planteada. Como, por ejemplo, el hecho de que la escuela católica sea una comunidad de fe. La Congregación para la educación católica, en su documento “Educar juntos en la escuela católica. Misión compartida de personas consagradas y fieles laicos”, afirma:

[La escuela católica]...esta comunidad, en razón de su identidad y su raíz eclesial, debe aspirar a constituirse en comunidad cristiana, o sea, comunidad de fe, capaz de crear relaciones de comunión, educativas por sí mismas, cada vez más profundas. Y es, precisamente, la presencia y la vida de una comunidad educativa en la que todos los miembros son partícipes de una comunión

⁸ DpC 135.C.

fraterna, nutrida por la relación vital con Cristo y con la Iglesia, lo que hace de la escuela católica un ámbito propicio para una experiencia auténticamente eclesial.⁹

¿Puede una comunidad de fe, prescindir de la Eucaristía? ¿Un grupo de personas que no comparten la mesa de la Palabra y la mesa de la Eucaristía, puede llamarse “comunidad”? Se puede tener una tarjeta de un supermercado y ser parte de la “comunidad” de ese supermercado, pero ¿qué estilo de comunidad es esa si sus vínculos son solamente comerciales? ¿Qué estilo de vínculos une a una comunidad educativa en una escuela católica? ¿Son parte de esos vínculos Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo? ¿Se celebran esos vínculos?

Si, como creyentes creemos que la celebración es parte esencial de la vida de las personas y que Dios es un misterio inagotable ¿puede prescindirse de la dimensión celebrativa de la fe que alcanza su mayor expresión en lo litúrgico (celebración del pueblo) y mistagógico (Sacramentos) ya que allí rendimos culto a Dios? Si creemos en la acción de Dios en los Sacramentos, especialmente en su presencia en la Eucaristía ¿Qué consecuencias tiene en nuestras comunidades no dedicar tiempo ni tener un espacio para ella? ¿O es que somos nosotros quienes no experimentamos la presencia de Dios en la Eucaristía? ¿Tal vez el fervor inicial de la vocación se nubla con la rutina que corre el riesgo de volverse tediosa? Si experimentamos la alegría de la presencia de Dios en la Eucaristía ¿cómo no compartir esto con los estudiantes y sus familias? ¿Consideramos los ritos eucarísticos y símbolos litúrgicos “vacíos de significado” para nuestra comunidad? ¿Es la declarada “poca significatividad” de la Misa para los estudiantes, resultado de la Eucaristía o es el resultado de otros factores? Como, por ejemplo: la falta de participación activa de los estudiantes y sus familias cuando solo algunos realizan algunas tareas y los demás son “espectadores pasivos”. ¿O será que animadores y ministros no dedicamos tiempo a la preparación de las Misas involucrando a estudiantes y familias y teniendo en cuenta su edad y su etapa en el desarrollo de su vida de fe? ¿Podemos celebrar Misas con niños, con adolescentes y con jóvenes de la misma manera que celebramos la Misa con adultos y adultos mayores? ¿Con cuánta “fidelidad creativa a la Tradición”¹⁰ celebramos nuestras Misas?

Tengamos en cuenta todas estas preguntas y formulemos otras que puedan surgir sabiendo que, en su gran mayoría, si nuestros estudiantes (y podríamos extenderlo a sus familias) no celebran Misa en nuestras escuelas, *no la celebran en ningún otro lado*. Podemos optar por “dejarlo así”, o decir “que vayan a la parroquia” o podemos invertir tiempo en discernir cómo transmitir el hecho de que la Eucaristía es la presencia de Jesucristo que da vida en abundancia; en generar espacios de participación plena; en desarrollar homilías significativas para la realidad concreta de los celebrantes; en celebrar con la alegría el sabernos redimidos por Jesucristo y que, su presencia puede darle *sentido* a nuestra vida, y eso es un motivo de celebración.

2.4. Las actividades solidarias y la Fe

2.4.1. Datos

⁹ CONGREGACIÓN PARA LA EDUCACIÓN CATÓLICA, *Educación juntos en la escuela católica. Misión compartida de personas consagradas y fieles laicos*, n° 14.

¹⁰ Cf. COMISIÓN TEOLÓGICA INTERNACIONAL, *La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia*, n°9.

- Las respuestas a la pregunta 15 indican que el 65,8% de los jóvenes participaron de actividades solidarias, mientras que un 34,2% no participó nunca de actividades solidarias.
- Las respuestas a la pregunta 15.2 indican que la mayor cantidad de actividades solidarias en las que participaron fueron en el ámbito de Cáritas, en colectas de donación y en misiones con cierto carácter solidario.
- Las respuestas a la pregunta 16 indican que el 33,3% de los jóvenes manifiesta que las actividades solidarias los ayudaron a crecer bastante en la Fe y el 14,7% que los ayudó mucho. Sin embargo, el 28% manifiesta que los ayudó poco y el 16,% nada.

2.4.2. Aportes para la reflexión

El movimiento scouts católico en su planificación pastoral postula que las actividades solidarias en sí mismas no constituyen una actividad pastoral, ni tampoco educativa¹¹. Esto podría resultarle sorprendente al lector de estas palabras. Sin embargo, una actividad ya sea lúdica o solidaria, para que sea educativa requiere una preparación previa, un acompañamiento, y lo más importante, el “recupero”, la reflexión y la iluminación posterior con la Palabra de Dios. De otra forma, sería una actividad filantrópica como las que realizan muchas ONGs. Vale recordar en este punto cuantas veces el Papa Francisco ha insistido en que la Iglesia no es una ONGs.¹²

En nuestras escuelas ¿Podríamos repensar pedagógica y pastoralmente nuestras actividades solidarias para que no sean realizadas solamente porque tienen buena aceptación entre los alumnos y buena “prensa” en el resto de la comunidad educativa?

Presentamos, como ejemplo, la metodología del Aprendizaje en Servicio¹³, que puede ser un buen encuadre pedagógico para pensar y planificar lo solidario en la escuela. El Aprendizaje-Servicio (ApS) es una propuesta educativa que combina procesos de aprendizaje y de servicio a la comunidad en un solo proyecto bien articulado. Además, permite a los estudiantes adquirir conocimientos, habilidades, actitudes y valores mientras contribuyen a mejorar su entorno. Esta metodología también promueve la ciudadanía activa, la empatía y la inclusión, y la dimensión de la promoción humana y el desarrollo integral que propone el Magisterio de la Iglesia. En este enfoque, los participantes aprenden al trabajar en necesidades reales del entorno con la finalidad de mejorarlo.

El ApS se caracteriza por tres elementos esenciales:

1) Protagonismo activo: Los estudiantes, adolescentes o jóvenes, son los protagonistas activos de la actividad, tutelados por equipos educativos formales o no formales. Participan de manera activa en el proyecto, aplicando sus conocimientos y habilidades para abordar necesidades reales de la comunidad.

¹¹ Cf. SCOUTS DE ARGENTINA, *Documentos generales 2*, en: <https://scouts.org.ar/biblioteca#1367-1419-wpfd-documentos-generales-de-programa-de-jovenes>

¹² Cf. PAPA FRANCISCO, *Vigilia de pentecostés con los movimientos eclesiales*, 2013, en: https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2013/may/documents/papa-francesco_20130518_veglia-pentecoste.html

¹³ Cfr. M. N. TAPIA, *Aprendizaje y servicio solidario: algunos conceptos básicos*, Buenos Aires, Argentina: Programa Nacional Educación Solidaria, 2006.

2) Servicio solidario: El ApS está destinado a atender necesidades reales y sentidas de una comunidad. Los participantes identifican una necesidad o un aspecto mejorable en su entorno y planifican, organizan y desarrollan un proyecto para darle respuesta.

3) Aprendizaje significativo: El ApS busca que los participantes adquieran conocimientos, habilidades, actitudes y valores a través de la experiencia de servicio a la comunidad. Al aplicar sus conocimientos en una práctica solidaria, encuentran sentido a lo que estudian y se vuelven competentes siendo útiles a los demás.

La implementación del ApS puede variar según el contexto y los objetivos específicos del proyecto. Algunas pautas generales para implementar el ApS son:

- 1) Identificar una necesidad o un aspecto mejorable en la comunidad.
- 2) Planificar y organizar un proyecto que aborde esa necesidad.
- 3) Establecer roles y responsabilidades claras para los participantes.
- 4) Realizar actividades de aprendizaje relacionadas con la necesidad identificada.
- 5) Desarrollar el proyecto de servicio a la comunidad.
- 6) Evaluar el impacto del proyecto tanto en el aprendizaje de los participantes como en la comunidad.

El ApS puede implementarse en diferentes niveles educativos, desde la educación infantil hasta la educación superior. Además, el ApS es una metodología efectiva para el aprendizaje, ya que los participantes encuentran sentido a lo que estudian al aplicar sus conocimientos y habilidades en una práctica solidaria. Es importante destacar que el ApS no es solo una metodología de aprendizaje, sino también una filosofía que reconcilia la dimensión cognitiva y la dimensión ética de la persona. Promueve la calidad educativa e impulsa la formación de ciudadanos activos y comprometidos con la sociedad desarrollando valores de solidaridad y justicia social que emanan del Evangelio.

2.5. La religiosidad popular en la catequesis

2.5.1. Datos

- Las respuestas a la pregunta 18 indican acerca de la tenencia de alguna imagen de un Santo, de la Virgen o de Jesús en el hogar, que un 77,3% de los respondentes afirma poseer una imagen. En cuanto a las imágenes que más prevalencia tienen, se destacan las Jesús, la Virgen María, y entre los santos San Expedito.

2.5.2. Aportes para la reflexión

La consulta reflejó una gran prevalencia de imágenes en las casas, de la Virgen María y de Jesús en casi 8 de 10 hogares y a la vez, un elevado porcentaje de la creencia en Jesucristo, el Espíritu Santo, la Virgen María y los Santos que acompaña esta presencia hogareña en cuadros, imágenes y “altares”. Esto último es una manifestación característica de la religiosidad popular y su expresión de Fe tan presente y arraigada en nuestro pueblo argentino. ¿Qué lugar le damos en nuestras escuelas a ese genuino catolicismo popular en la catequesis? y ¿cómo promovemos e incentivamos el crecimiento de esta espiritualidad popular? Descuidarla ¿no sería dejar de lado lo que el

Espíritu Santo sopla, inspira y siembra en el corazón del Pueblo de Dios?¹⁴. El siguiente texto del documento de Aparecida, nos ayuda a reflexionar sobre este tema.

El Santo Padre destacó la “rica y profunda religiosidad popular, en la cual aparece el alma de los pueblos latinoamericanos”, y la presentó como “el precioso tesoro de la Iglesia católica en América Latina”. Invitó a promoverla y a protegerla. Esta manera de expresar la fe está presente de diversas formas en todos los sectores sociales, en una multitud que merece nuestro respeto y cariño, porque su piedad “refleja una sed de Dios que solamente los pobres y sencillos pueden conocer”. La “religión del pueblo latinoamericano es expresión de la fe católica. Es un catolicismo popular”, profundamente inculturado, que contiene la dimensión más valiosa de la cultura latinoamericana. (DA 258)

¿Qué prácticas pastorales y catequísticas podríamos desarrollar en nuestras escuelas para promover la piedad popular? Por ejemplo, una de las maneras de promover la religiosidad es suscitar la “pastoral de la bendición”, ayudando a asumir el hecho de que como pueblo sacerdotal somos bendecidos, y podemos invocar la bendición de Dios sobre nosotros y sobre los demás. También podrían utilizarse sacramentales como el agua bendita para que los estudiantes lleven a sus hogares y bendigan sus casas y sus altares hogareños. Siendo en palabras del documento de Aparecida un signo el cual lleva a que sea “en sí mismo un gesto evangelizador por el cual el pueblo cristiano se evangeliza a sí mismo”¹⁵. Otra práctica pastoral, pueden ser los “altares” hogareños. También promoviendo que todos en sus casas tengan “altares” a Jesús, Santa María y los Santos ya que “*la piedad popular se detiene con gusto en la figura de Cristo, Hijo de Dios y Salvador del hombre*”.¹⁶

¿Cómo podemos entonces, rescatar, asumir y promover la religiosidad popular que traen nuestros alumnos en la catequesis escolar?

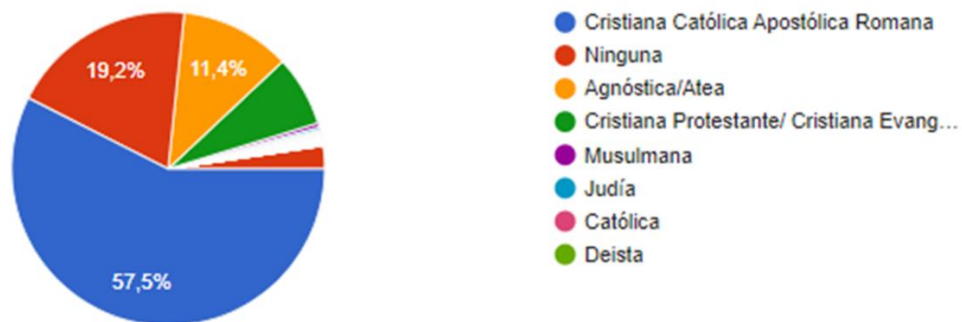
¹⁴ Cfr. DA 258.

¹⁵ CONGREGACIÓN PARA EL CULTO DIVINO Y LA DISCIPLINA DE LOS SACRAMENTOS, *Directorio sobre la piedad popular y la liturgia*, n° 264.

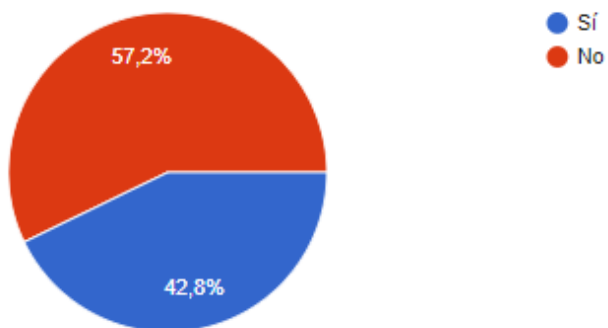
¹⁶ *Ibid*, 79.

3. Datos de la Consulta (resultados)

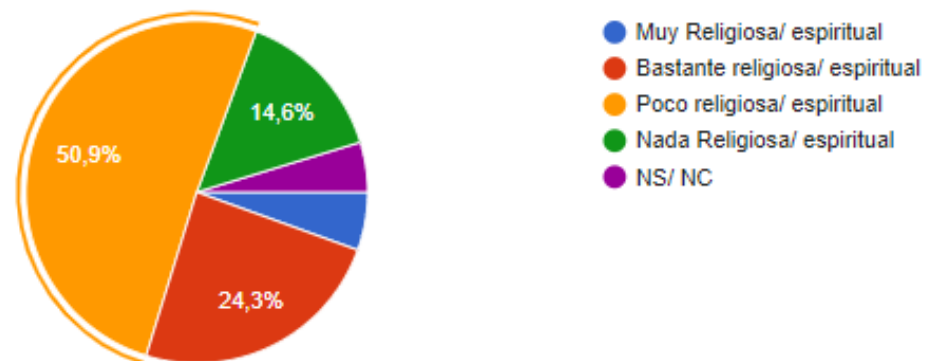
1. ¿Cuál es tu creencia religiosa?



1.a. Dentro de esa religión: ¿Asistís a alguna parroquia o iglesia o templo?



2. Independientemente del hecho de que seas practicante o no: ¿Te consideras una persona religiosa o espiritual?



3. Cuando escuchas la expresión “Palabra de Dios” ¿Cuáles son las tres (3) primeras palabras que se te vienen a la mente?

3.a. Primera palabra



3.c. Tercera palabra



3.b. Segunda palabra



4. Cuando te hablan de “La Iglesia” ¿Cuáles son las tres (3) primeras palabras que se te vienen a la mente?

4.a. Primera palabra



4.c. Tercera palabra



4.b. Segunda palabra



5. Cuando te nombran la palabra “Catequesis” ¿Cuáles son las tres (3) primeras palabras que se te vienen a la mente?

5.a. Primera palabra

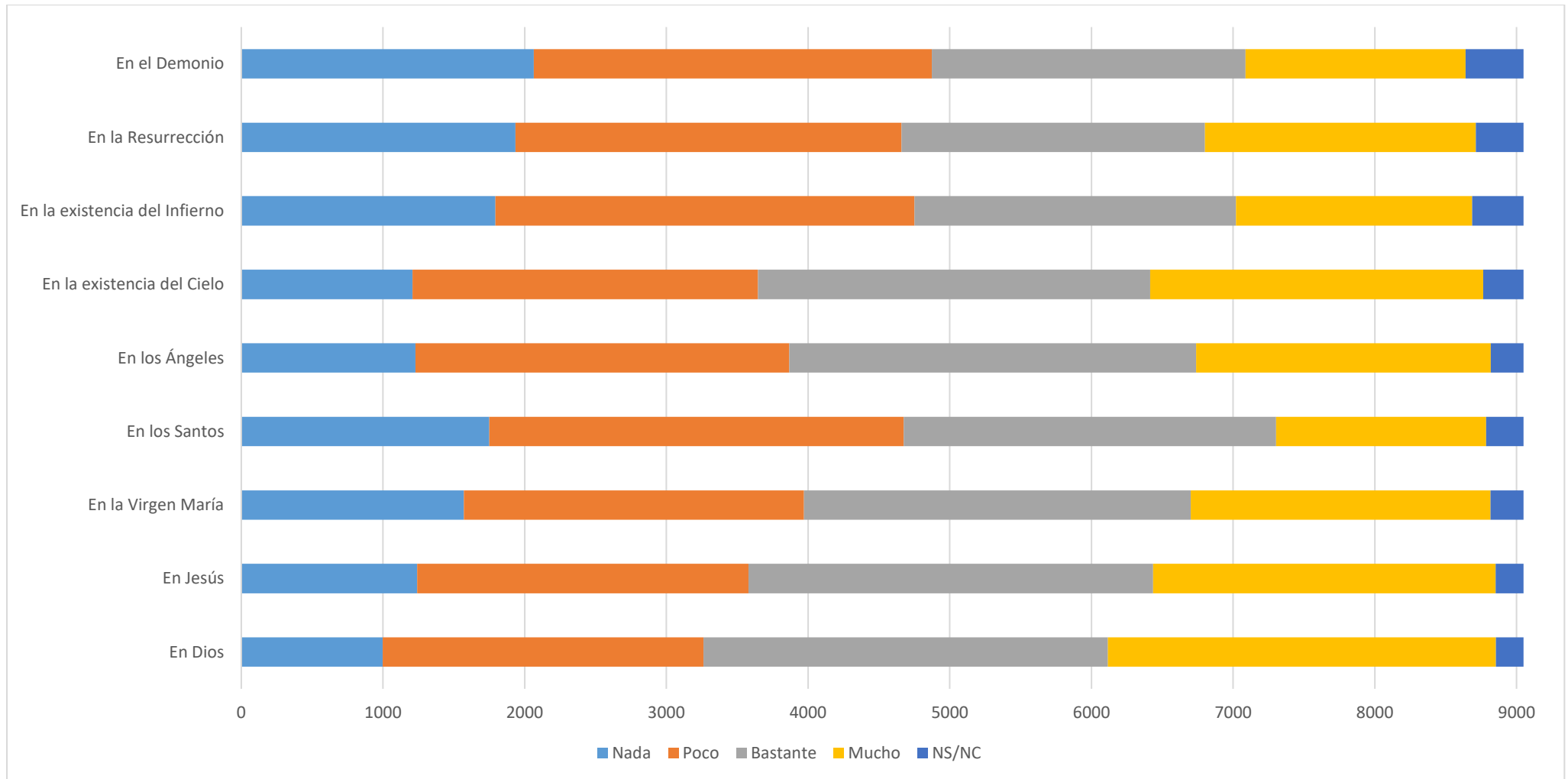
5.c. Tercera palabra



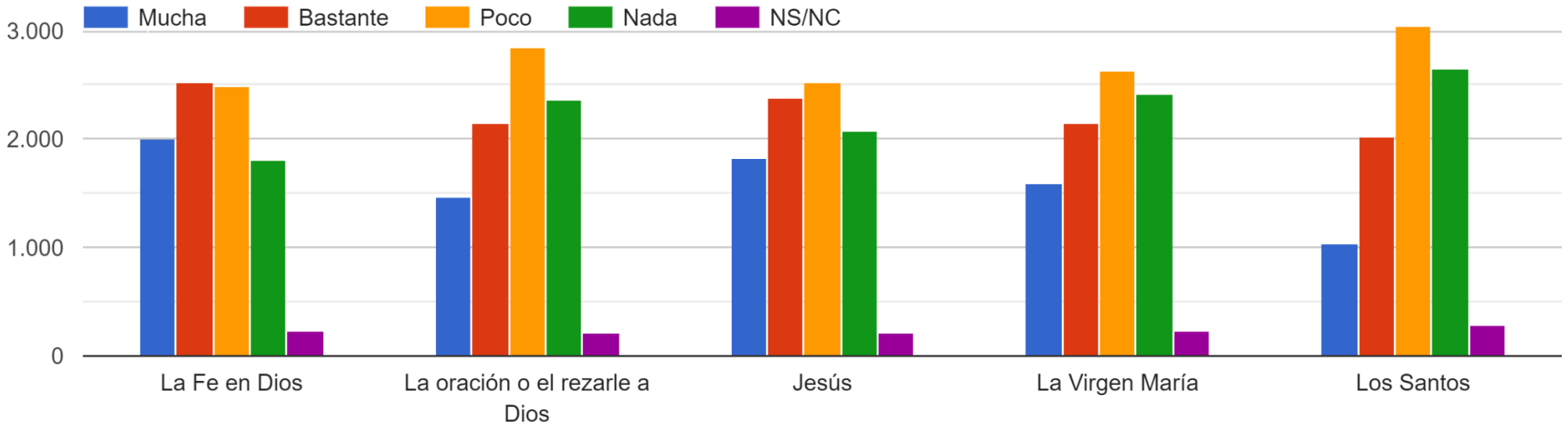
5.b. Segunda palabra



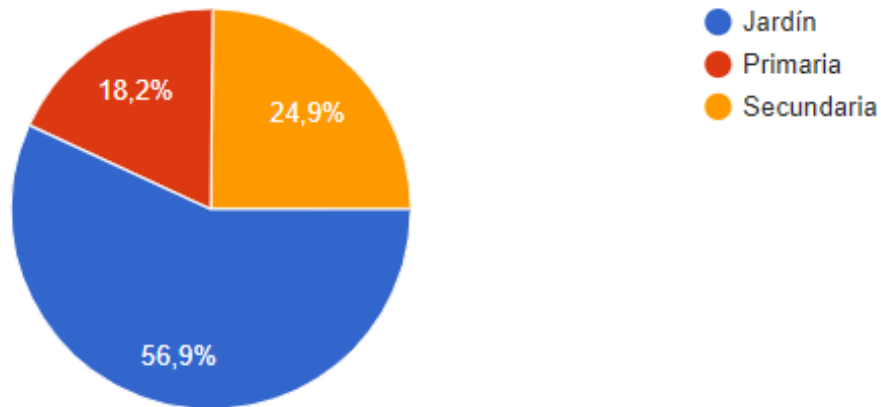
6. ¿Cuánto dirías que crees...?



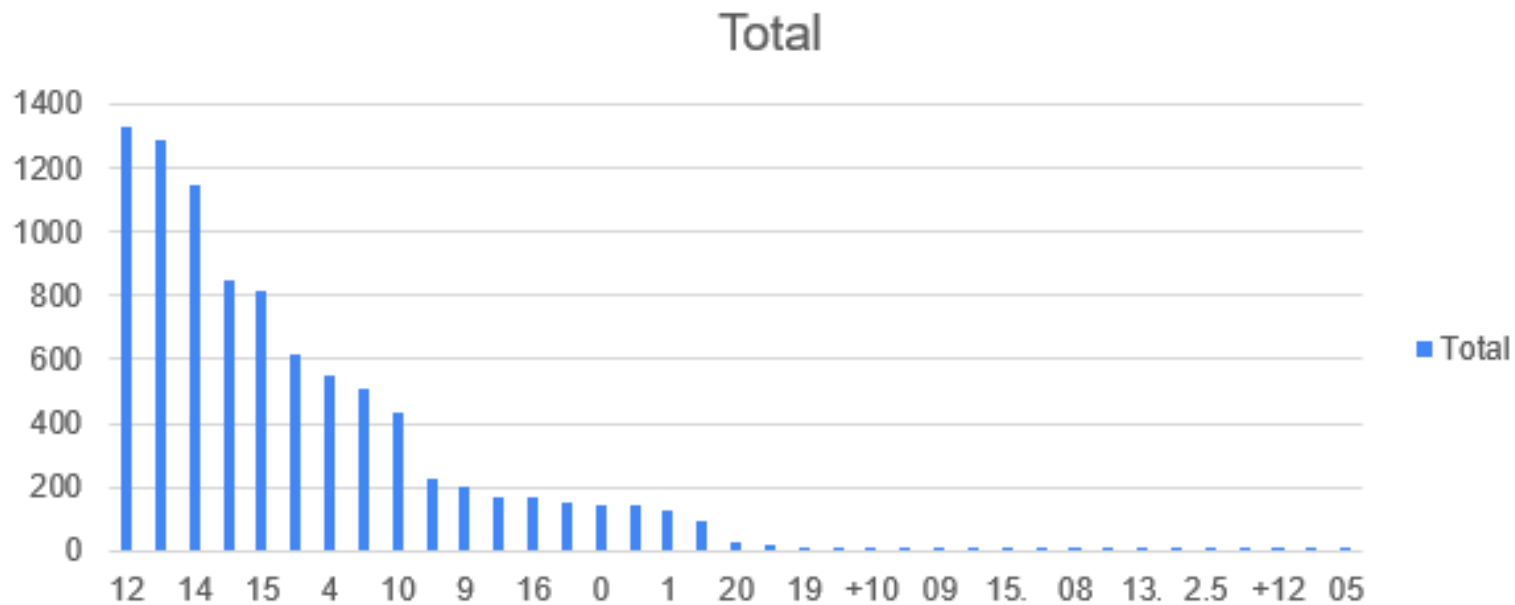
7. ¿Cuál es el grado de importancia que tienen en tu vida...?



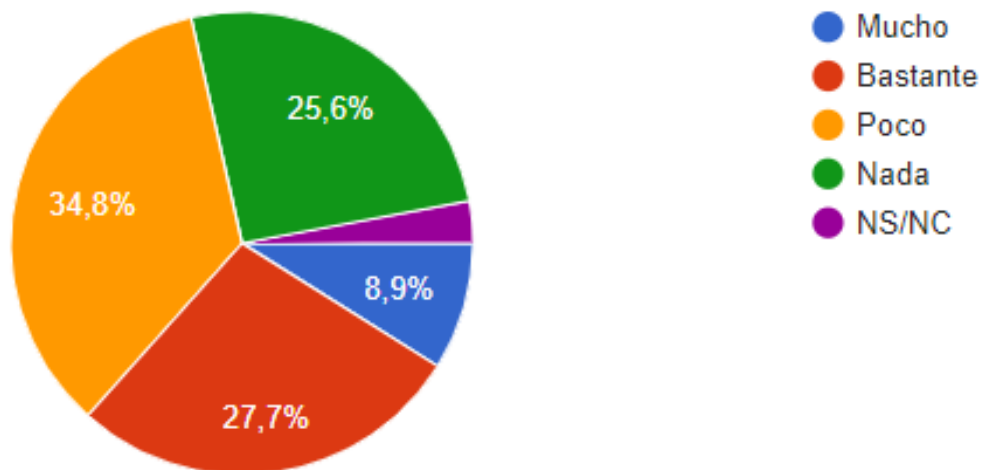
9.1. ¿Desde cuándo sos alumna/o de una escuela católica?



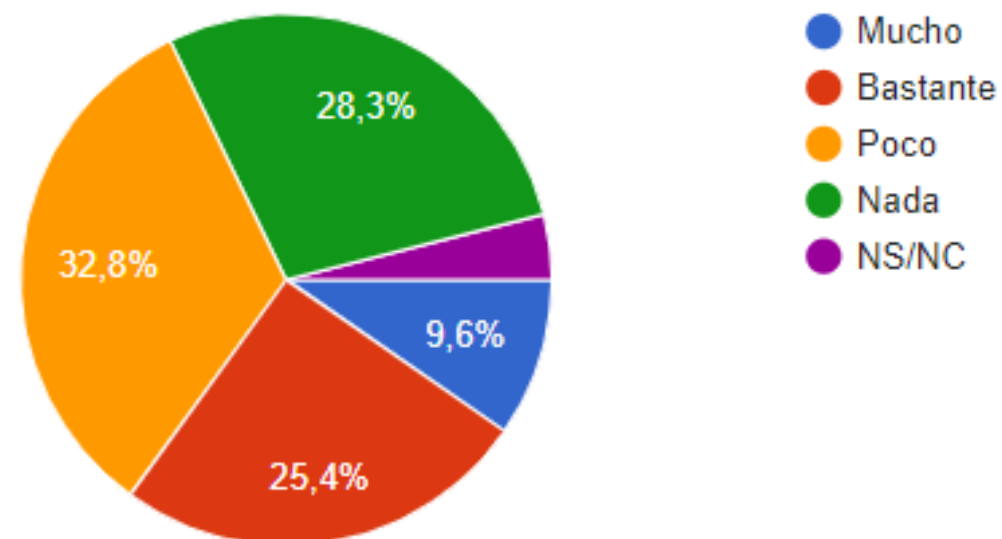
9.2. ¿Hace cuántos años que sos alumna/o de una escuela católica?



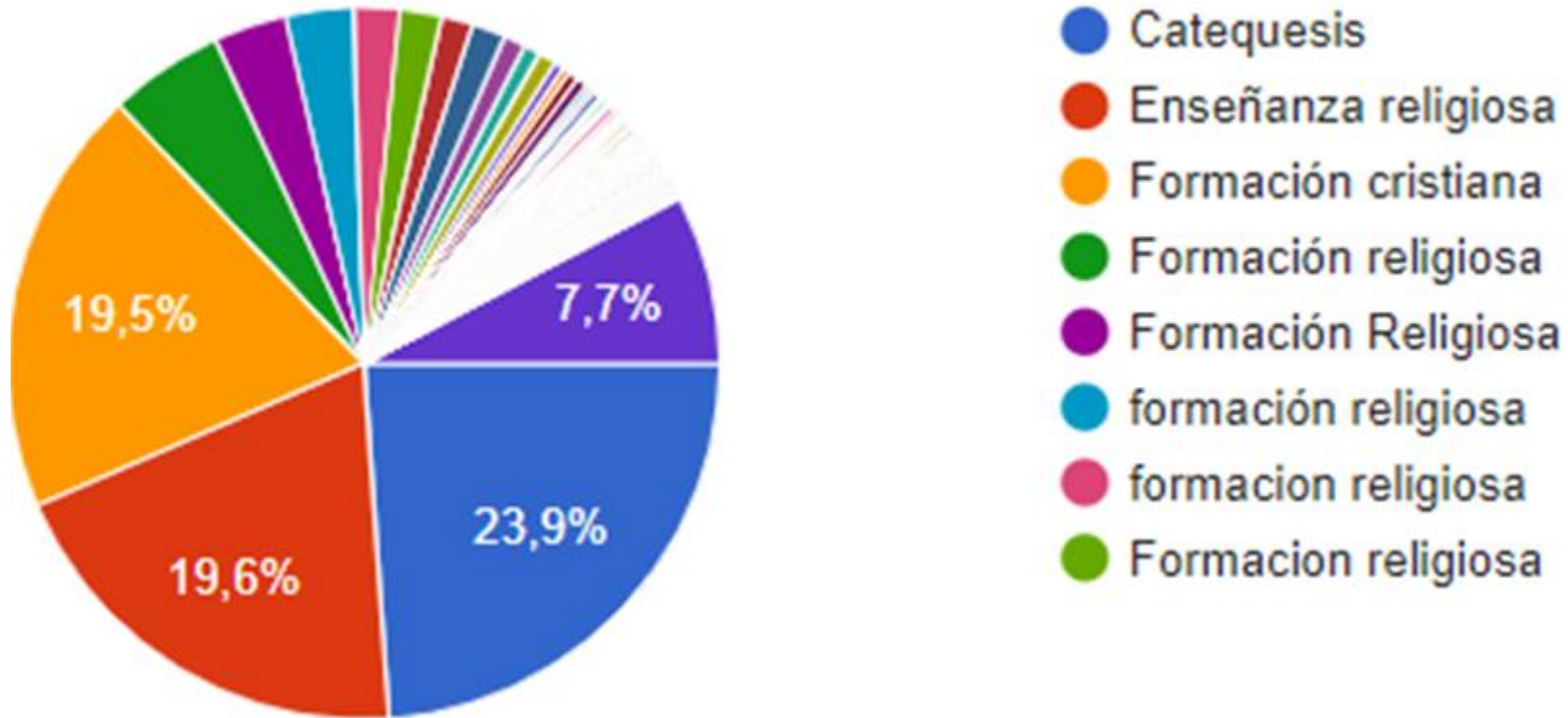
10. ¿En qué medida la escuela católica te ayudó a tener más Fe en Dios?



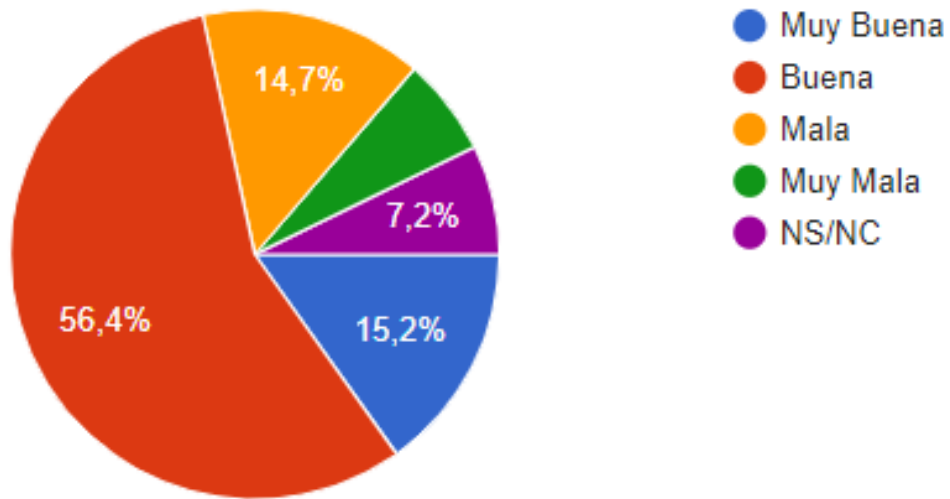
11. ¿Cuánto te ayudó la Catequesis a crecer en tu Fe?



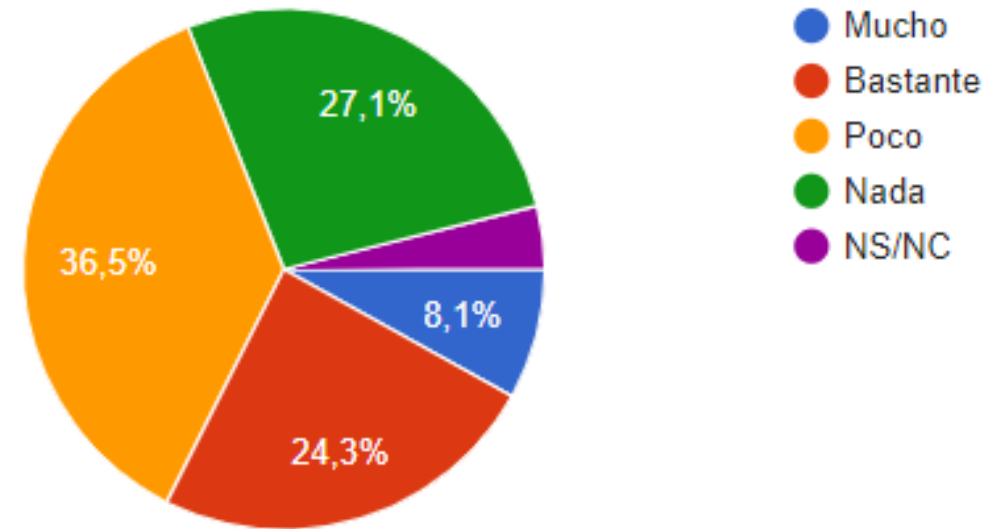
12. En tu escuela, ¿Qué nombre tiene la materia en la que te enseñan sobre religión?



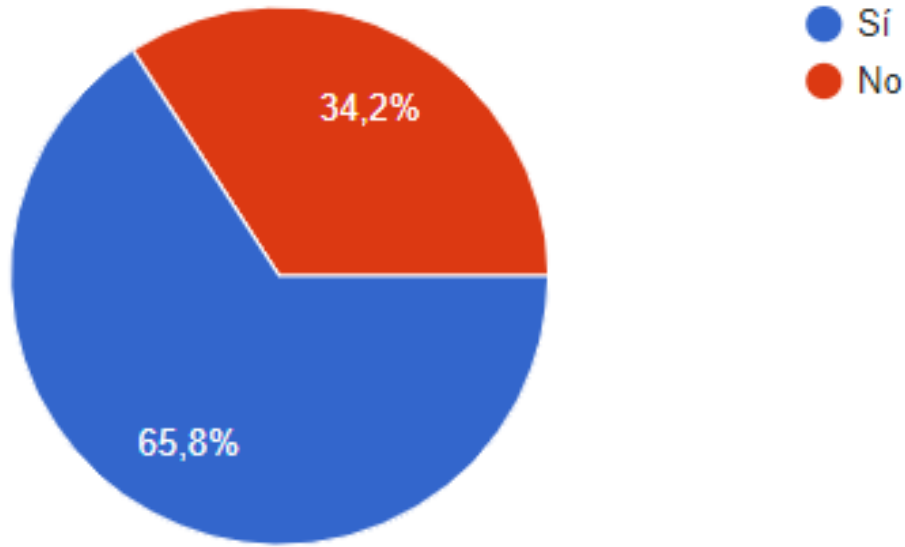
13. ¿Cómo dirías que fue la materia Catequesis/ Enseñanza Religiosa/ Formación Cristiana, etc., en estos años de tu ciclo secundario?



14. ¿Los catequistas o profesores de religión te ayudaron a crecer en tu Fe?



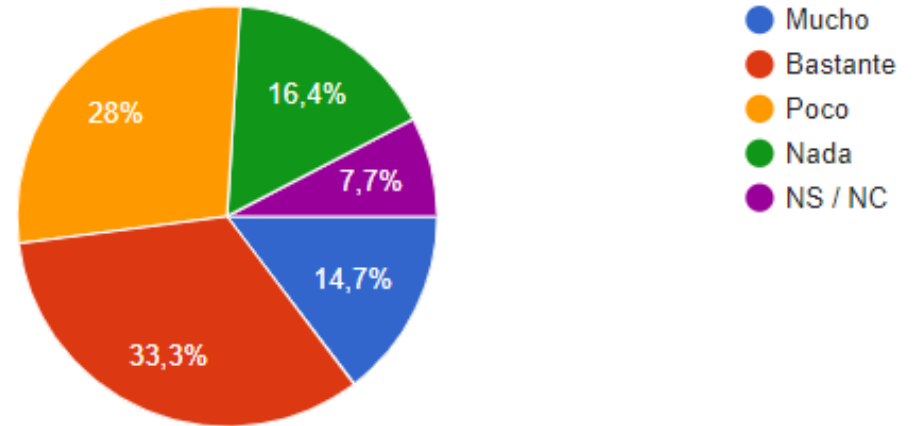
15. En la escuela, ¿participaste en actividades solidarias?



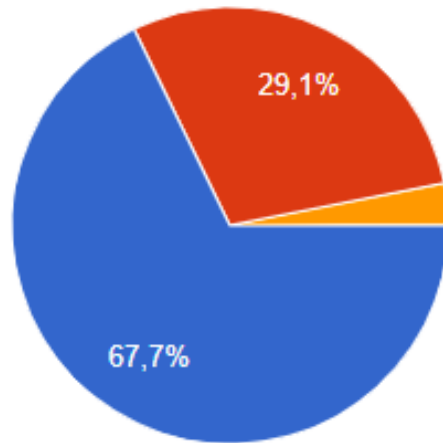
15.1. ¿Podrías indicar en cuál actividad solidaria participaste?



16. ¿Las actividades solidarias ayudan a crecer en la Fe?

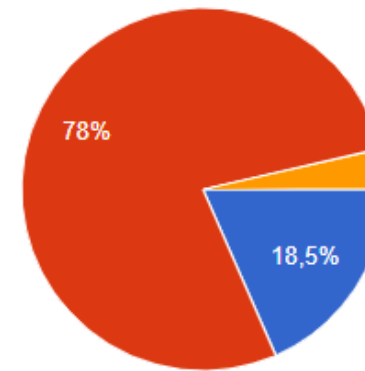


17. ¿Vas a misa en el colegio?



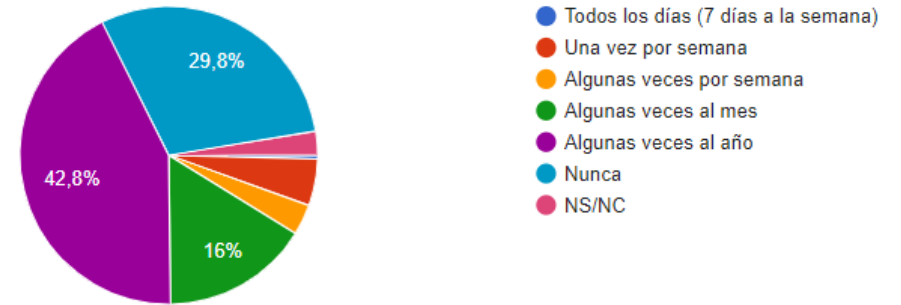
● Sí
● No
● NS /

18. ¿Vas a misa fuera del colegio?

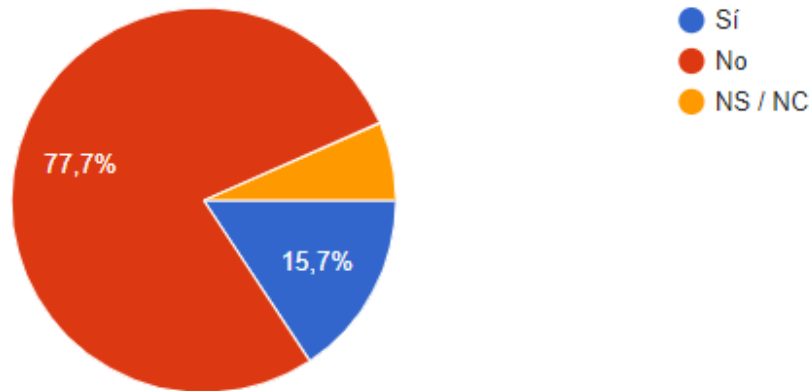


● Sí
● No
● NS / NC

19. Durante el último año, ¿con qué frecuencia fuiste a misa?



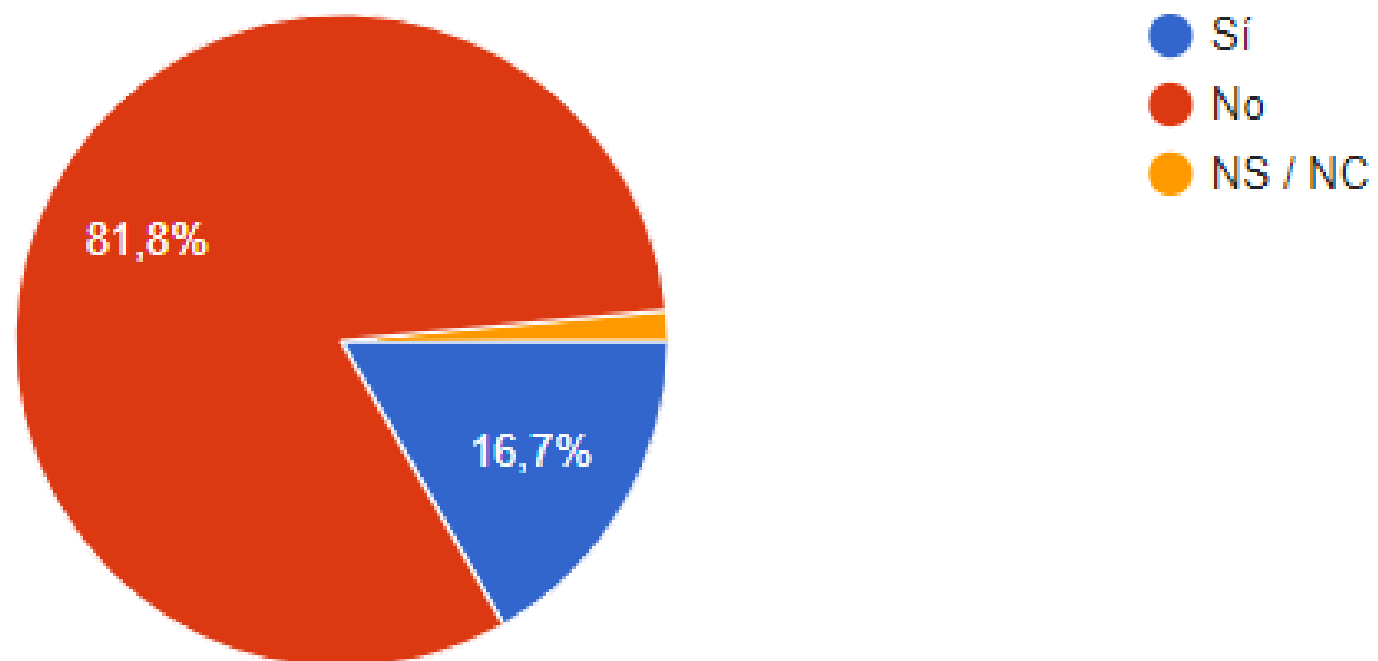
20. Durante el último año, ¿participaste en alguna peregrinación?



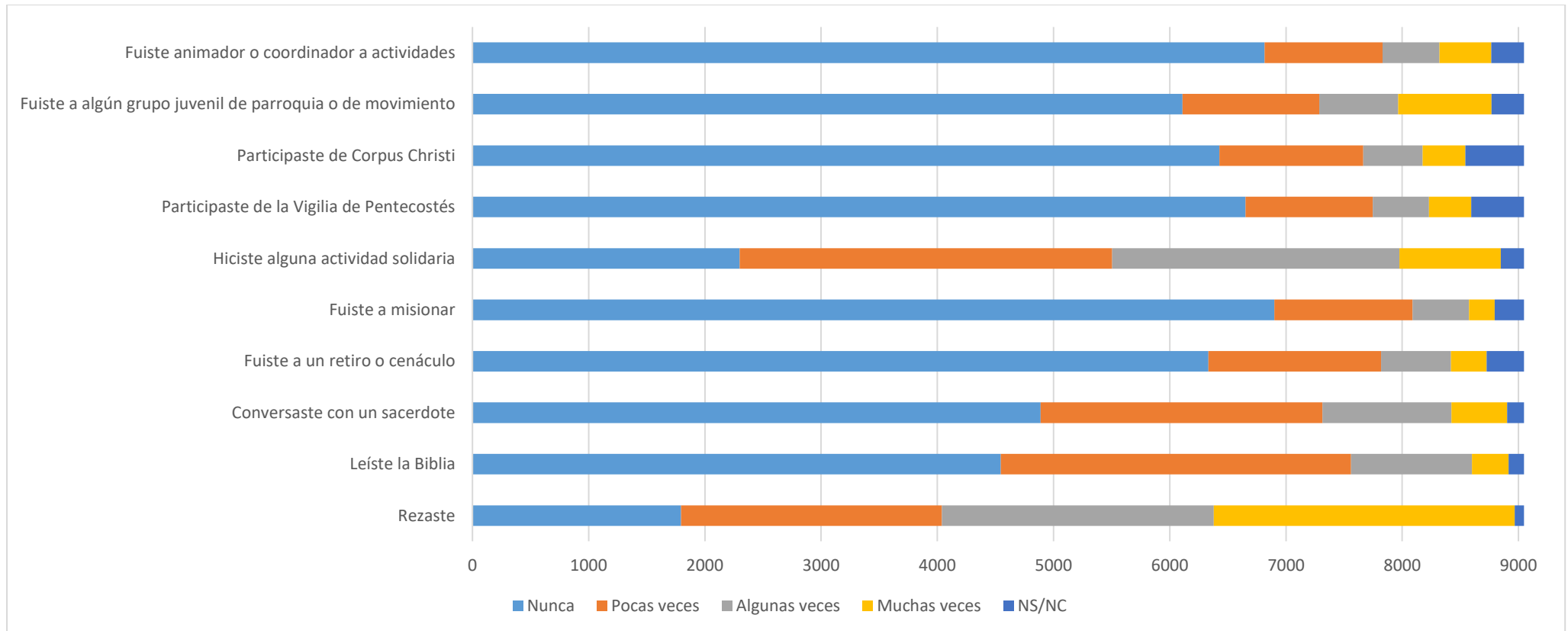
20.1. ¿En qué peregrinación participaste?



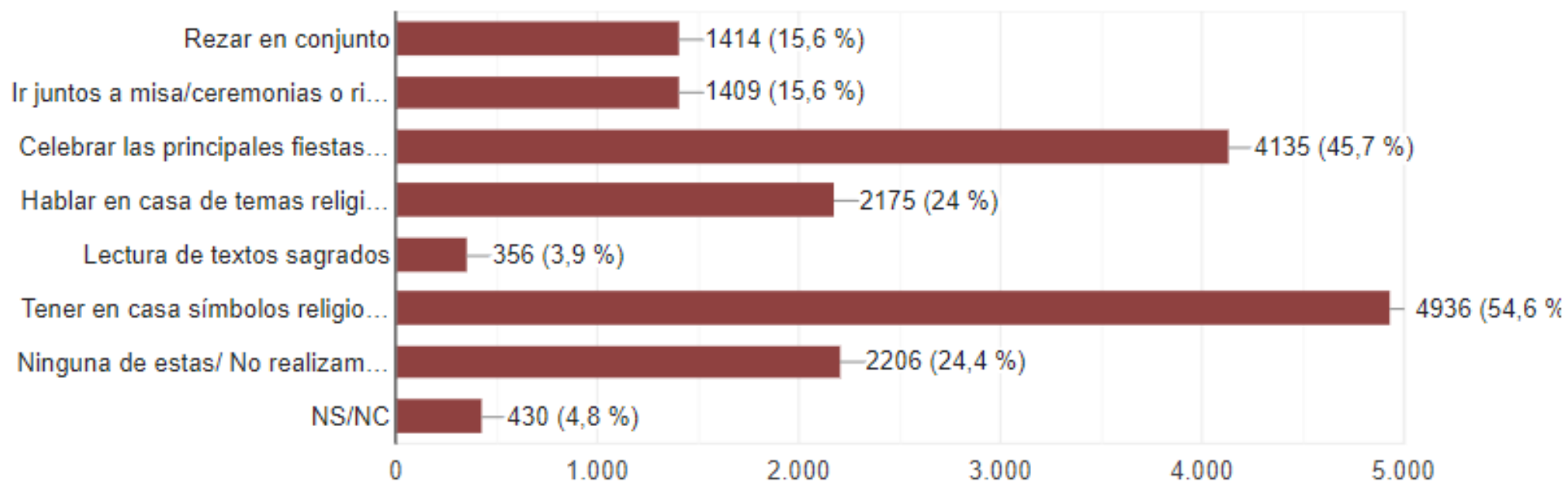
22. Durante el último año, ¿te confesaste con un sacerdote?



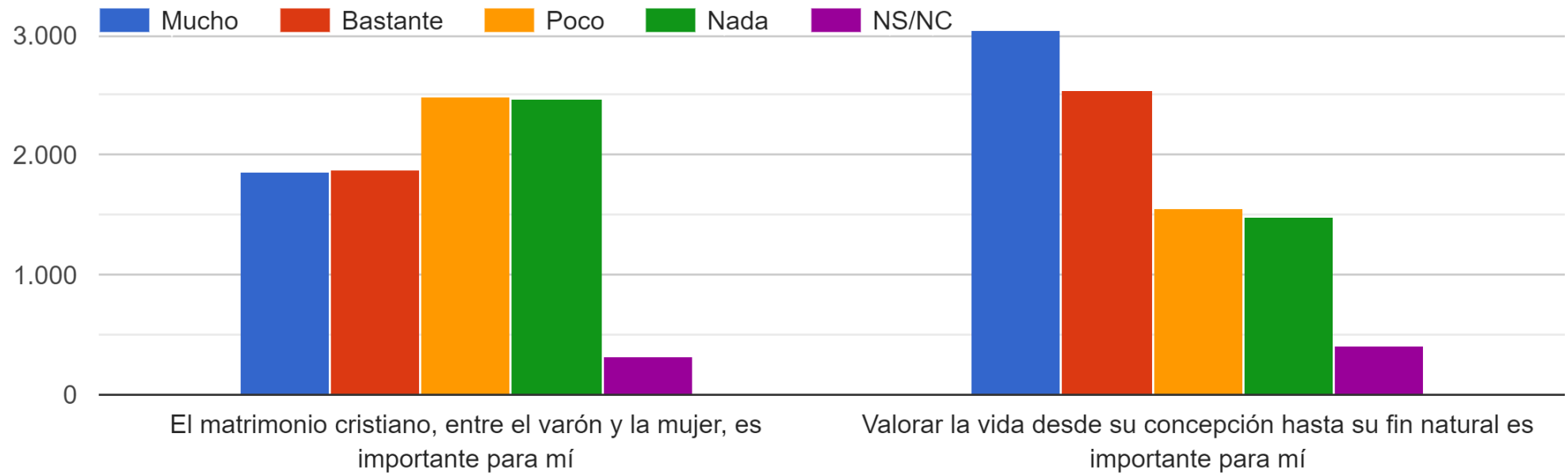
24. En este último año ¿con qué frecuencia realizaste cada una de las siguientes actividades?



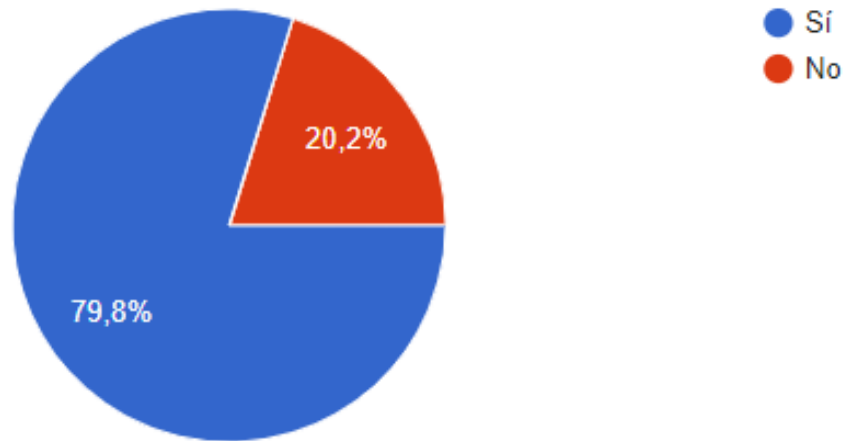
25. ¿Cuáles de las siguientes prácticas religiosas se realizan en tu familia?



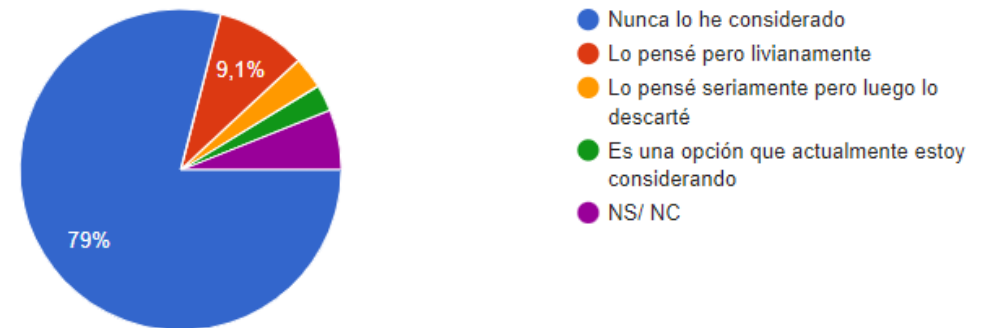
26. ¿Cuál es tu grado de acuerdo con las 2 afirmaciones siguientes?



27. ¿Has pensado en formar una familia o casarte en el futuro?

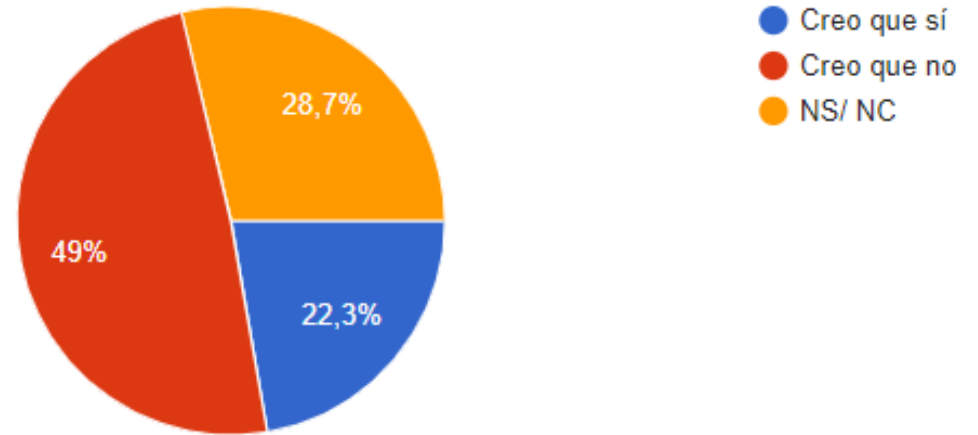


28. ¿Has considerado alguna vez la posibilidad de ser sacerdote, religiosa/o, u otra forma de consagración a Dios?

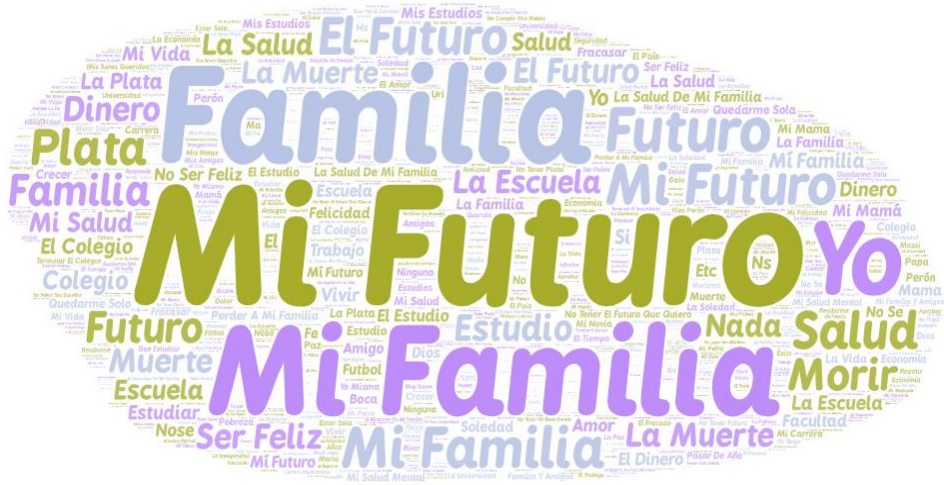


29. Si tuvieras la ocasión de pedirle al Papa Francisco o a alguna autoridad de la Iglesia que haga un cambio en la Iglesia Católica, ¿qué le pedirías?

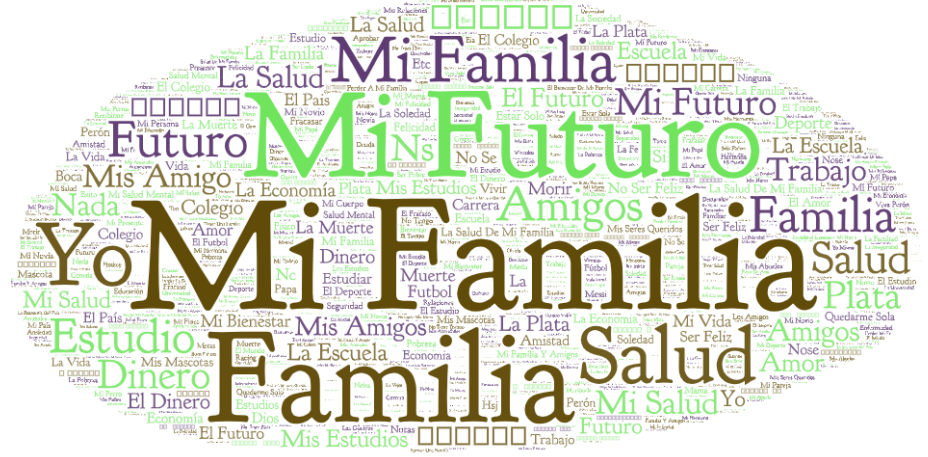
29.1. Si mencionaste algo en el punto anterior (29) ¿Creés que te escucharían?



30.a. Tu preocupación principal



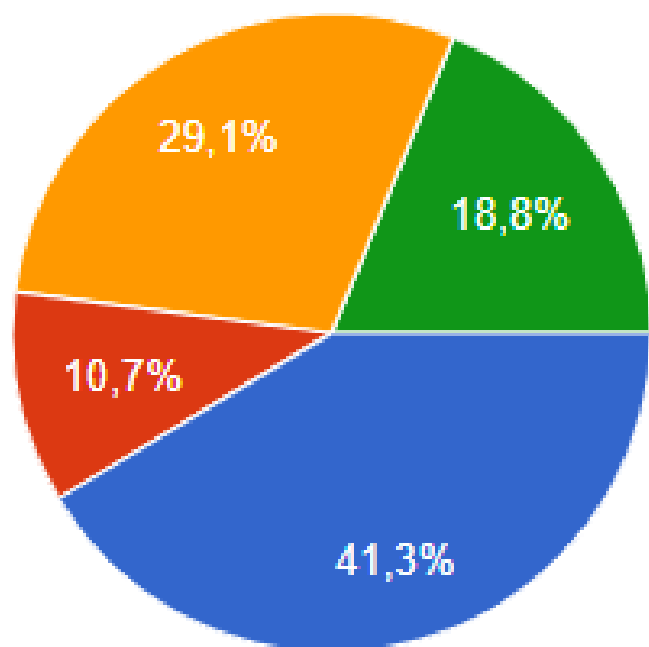
30.b. Tu 2da preocupación



30.c. Tu 3era preocupación

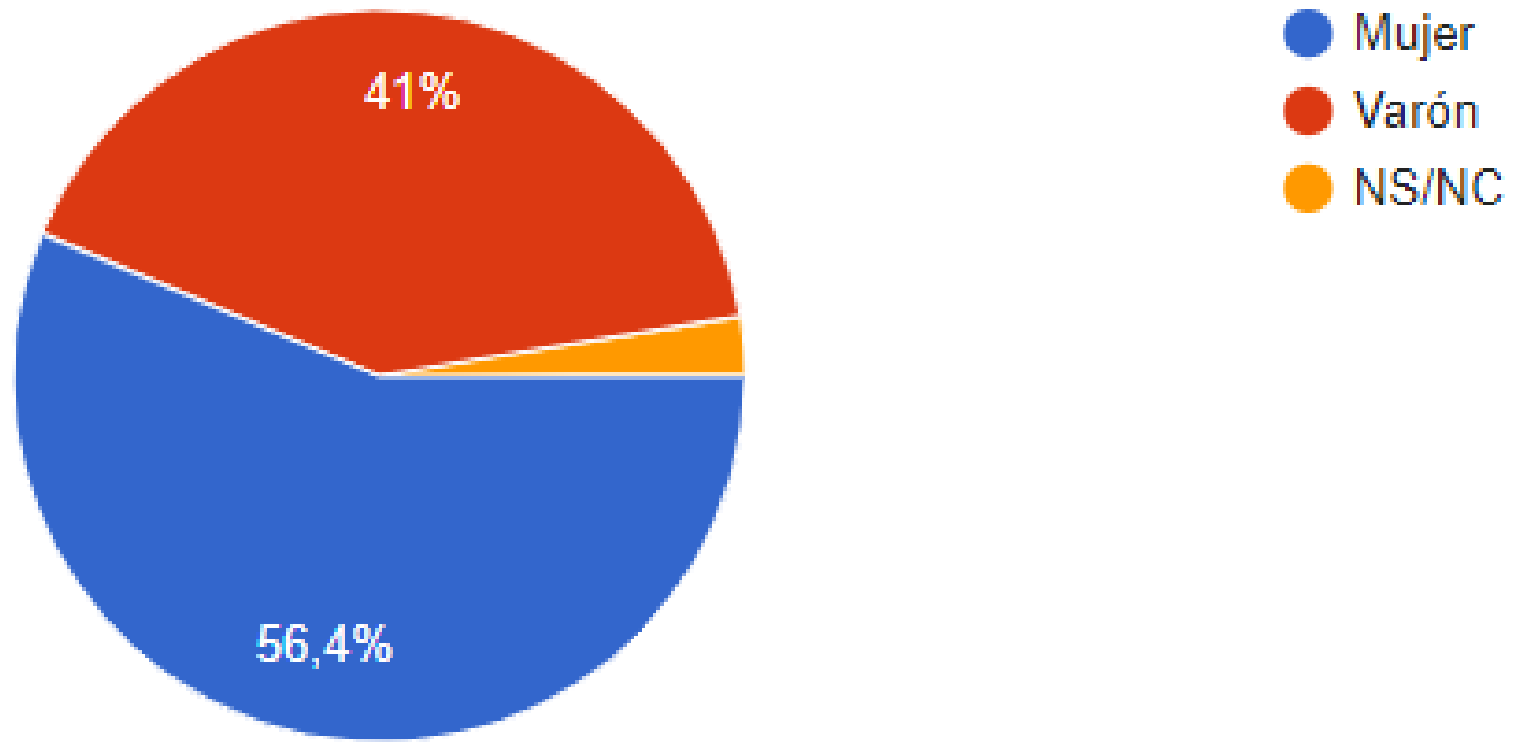


31. Por último, y teniendo en cuenta las autoridades eclesíásticas que conoces en el colegio o en tu barrio/comunidad, ¿dirías que ellas tienen?

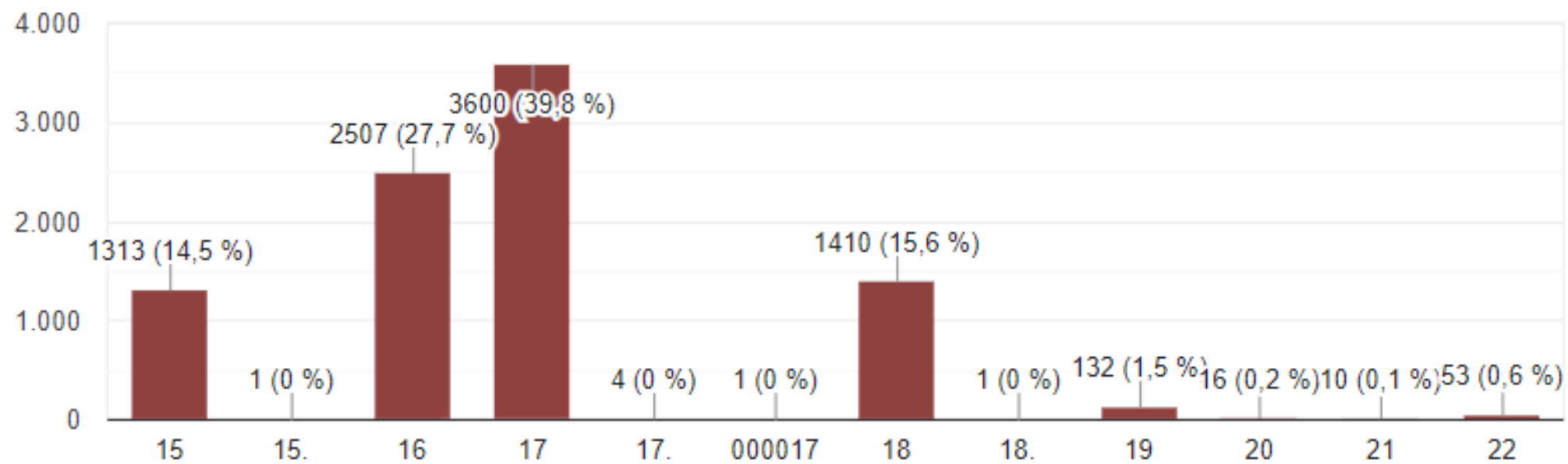


- Una actitud cercana y "de escucha" hacia los jóvenes
- Una actitud lejana y de "no escucha" hacia los jóvenes
- Ni lo uno, ni lo otro
- NS/ NC

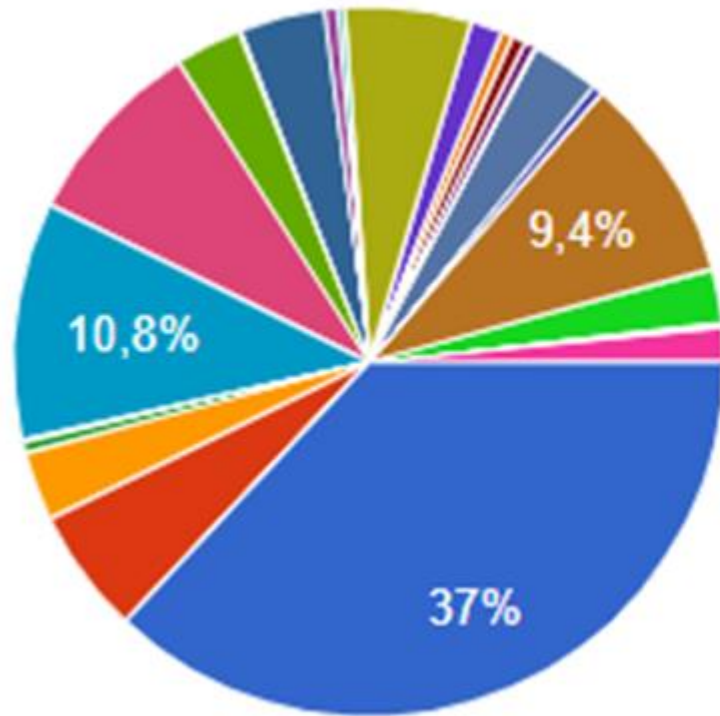
32. Sexo



33. Edad



34. ¿En qué provincia vivís?



- Buenos Aires
- Ciudad Autónoma de Buenos Aires
- Catamarca
- Chaco
- Chubut
- Córdoba
- Corrientes
- Entre Ríos